

de los pastores con sus ganados.

Seguiremos hasta Valdehijaderos y Horcajo pasando por tramos muy encajonados por paredes de piedra cubiertas de musgo. En otros tramos el camino se ensancha y nos muestra la belleza de la Sierra de Bejar Orconera de Batuecas, abundancia de prados con ganado vacuno y lanar, los fresnos centenarios con sus hojas amarillentas, muchos de ellos desmochados brutalmente que sirven como linderos con otras tierras.

Llegamos a Horcajo y nos encontramos con un puente medieval sobre el río Sangusín, con tres arcos de medio punto, Continuaremos el curso del río hasta una zona de grandes planchas de granito para cruzar por una puente de piedra que nos llevará hasta Horcajo donde termina la marcha.

¡Que lo disfrutéis!



*“Había una nube color de topo apoyada en el monte Xalo, pesada y desmedida que abrumaba el horizonte. Y vino el viento sur, afirmó los pies en el valle y se la echó al hombro como un mozo carga un saco de trigo. Pesaba tanto la nube que en la tierra se sentía el aliento tibio y húmedo del viento que jadeaba. Quería llevarla hasta el mar, pero al pasar por Cecebre, los pinos que hay en las alturas de Quintán rasgaron la cenicienta envoltura y todos los granos de agua cayeron, apretados, sucesivos, inagotables sobre la verde y quebrada extensión del suelo”*

*(El bosque animado)*

**En recuerdo de nuestra amiga y compañera Maite Blanco**

#### **ORGANIZADORAS:**

Milagros Hernández  
Montserrat Sánchez



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://lafacendera.com> 11 de noviembre de 2012

## **EL OTOÑO EN LA SIERRA DE BEJAR**

### **BEJAR- CALZADA DE BEJAR- VALDEHIJADEROS - HORCAJO DE MONTEMAYOR**

La ruta que vamos a hacer este domingo es típicamente otoñal y transcurre por la Sierra de Bejar, coincidiendo en su mayor parte por el GR 10 iniciando el recorrido en Bejar, Calzada de Bejar, Valdehijaderos y Horcajo de Montemayor.

Empezaremos en la ruta de las fábricas textiles de Bejar junto al río Cuerpo de Hombre. Un paseo fluvial con el río a nuestros pies donde podremos disfrutar de su belleza, de las pesqueras, cascadas, el agradable sonido del agua, con el bosque de ribera, alisos, higueras, negrillos, fresnos, robles, encinas, vestido con los tonos propios de estas fechas.

El valor de esta ruta reside en el patrimonio histórico industrial del glorioso pasado de la industria textil que tuvo esta ciudad. Hoy tristemente cerradas, tan solo están activas 14 de ellas,

pero no deja de sorprendernos esas imponentes chimeneas y esos edificios a lo largo del río. Destaca el espectacular puente gótico de San Albín de piedra con arco apuntado que sirvió durante muchísimos años como único puente de acceso a la ciudad de Béjar.



La actividad textil pudo empezar a finales del siglo XIII dentro del casco urbano. En esa época se conocía la existencia de un batán propiedad de los frailes Franciscanos para la fabricación de los sayones de los monjes de

su comunidad.

El Archivo Histórico Provincial de Salamanca recoge la existencia de un batán propiedad de los Duques de Bejar siendo considerados como los verdaderos impulsores de esta industria. En 1592 a petición de los propios bejaranos los duques construyen un tinte que estuvo funcionando hasta el año 2001 pero fue derruido en el 2006.

El acontecimiento más importante de su historia en la industria textil fue en 1691 cuando la casa ducal bejarana firma un contrato con varios maestros textiles flamencos de Bruselas para que vinieran a Béjar para enseñarles a producir un paño más fino y de mejor calidad. Estos paños revolucionaron el mundo textil, siendo una referencia en toda España.

En 1824 se considera el inicio de la era industrial en Béjar, cuando algunos empresarios compraron las máquinas de hilar y cardar a la casa Cockenrill de Lieja (Bélgica), mecanizándose también el tundido de paños. Con las nuevas maquinarias los antiguos talleres se convirtieron en grandes industrias textiles. Estas industrias necesitaban grandes cantidades de agua para algunos procesos textiles (lavado de la lana, batana-do, tintura, etc.) así como para pro-

ducir energía eléctrica para sus turbinas.

En 1849 llegaron a tener 200 fábricas más 40 telares de lino y cáñamo que daban trabajo a más de 4.000 personas. La ubicación de estas fábricas junto al río primordiales para su actividad, todas aquellas que estaban en el casco urbano se situaron junto al río para aprovechar la fuerza motriz del agua para mover máquinas y turbinas, además de generar energía eléctrica.



El río Cuerpo de Hombre nace en la Sierra de Bejar a 2.280 m de altitud, en 40 km su caudal recorre un desnivel de 2.000 metros hasta llegar al río Alagón. Eso favorece la ubicación de molinos y batanes, destacando la calidad del agua, especialmente buena para la fijación del tinte.

Para un mejor aprovechamiento del caudal del río se construyen pesqueras, que regulan su curso por medio de canalizaciones hacia

las propias fábricas. Así nos encontraremos con, la pesquera de los Caballos, la de las Golondrinas, la de los Capitanes, la de la luna, la de los Ladrones.

Este desarrollo industrial repercutió sobre todo a Béjar, produciéndose un aumento desmesurado de la población, de ser 4.500 habitantes a 12.300 en 1887. Fueron años de un gran desarrollo urbanístico, económico, social y cultural. Se creó el Círculo del Progreso, El Casino Obrero, la Escuela de Artes y Oficios y floreció la clase burguesa. En 1852 se fundó la Escuela de Ingenieros Industriales para formar técnicos textiles y mecánicos que desempeñaron un soporte para el desarrollo tecnológico de la industria textil.

Pero Béjar es una ciudad aislada del mundo textil, con una gran incomunicación ya que el ferrocarril no llegó hasta 1892. En 1969 empieza el declive por la gran competencia de Tarrasa, Sabadell o Alcoy, eran capaces de producir más barato, con la misma calidad. Algunas industrias siguieron activas por la fabricación de los uniformes a los cuarteles. Para hundirlos más aparece el mercado oriental que abarata al máximo los productos.

Cruzaremos la carretera para enlazar una senda junto al río

que nos hará disfrutar un rato más del agradable sonido del agua, caminando entre un bosque de castaños, robles y avellanos.

Continuamos hacia Calzada de Bejar y el paisaje cambia, disminuye la arboleda, predominando solo el roble y algún fresno. Es una zona de cultivo llana que nos permite ver a nuestra derecha toda la ladera de bosques rematada por la Peña de la Cruz con sus variados tonos otoñales. En este tramo el GR coincide con la Calzada Romana de la Ruta de la Plata, con la Cañada soriano occidental y con el camino Mozárabe de Santiago de Compostela.



Las calles de Calzada de Bejar tienen un trazado medieval que coincide con el de la Calzada Romana y la Cañada. Es muy original la arquitectura de sus casas, con esos soportales de piedra donde uno se puede imaginar con facilidad el encuentro